

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2020. nº 20, Texto 18: 249-263

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v20.18>
Recibido: 06.05.2020 Admitido: 23.11.2020

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MUNDO Y PRÁCTICAS DE GESTIÓN DEL CAMBIO EN JALISCO

Gonzalo ZAVALA ALARDÍN

Área de Investigación e Innovación Educativa de la Provincia México del Sagrado Corazón de Jesús
gonzaloalardin@hotmail.com

SOCIAL REPRESENTATIONS OF THE WORLD AND CHANGE MANAGEMENT PRACTICES IN JALISCO

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue analizar las representaciones sociales del mundo de una muestra de ciudadanos jaliscienses, y explorar la posible relación con sus prácticas de gestión del cambio. Para la producción de datos se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, aplicada a una muestra intencionada de 60 sujetos provenientes de cuatro zonas geográfico-culturales del estado, incluida la zona wixárika. El análisis y comparación de sus estructuras y otras variables, permitieron identificar algunas de sus cualidades más prominentes. En el estudio de las prácticas de gestión del cambio siete variables jugaron un papel central: grado de colectividad, implicación, control sobre el proceso y los resultados, alcance, frecuencia, ventajas pragmáticas y ventajas subjetivas. El análisis de las tendencias encontradas sugiere que, en efecto, existen relaciones significativas entre los tipos de representación social del mundo y el tipo de prácticas de gestión del cambio preferidas por los sujetos.

Abstract

The objective of this research was to analyze the social representations of the world of a sample of Jalisco citizens, and explore the possible relationship with their change management practices. For the production of data, the semi-structured interview technique was used, applied to an intentional sample of 60 subjects from four geographical-cultural zones of the state, including the wixárika zone. The analysis and comparison of its structures and other variables, allowed to identify some of its most prominent qualities. In the study of change management practices, seven variables played a central role: degree of collectivity, involvement, control over the process and the results, scope, frequency, pragmatic advantages and subjective advantages. The analysis of the trends found suggests that there are significant relationships between the types of social representation of the world and the type of change management practices preferred by the subjects.

Palabras clave

Representación. Social. Mundo. Gestión. Cambio
Representation. Social. World. Management. Change

Introducción

No podemos comprender cabalmente los patrones de gestión del cambio social¹ ejercidos o rehusados por los ciudadanos, sin acceder a sus concepciones del mundo.

¿Qué explicaciones se dan acerca de su naturaleza, funcionamiento, procedencia y destino, especialmente en el contexto de los procesos de globalización en curso y de las tensiones que guardan con los procesos de empoderamiento local? ¿Cómo conciben la gestión del cambio? ¿Podemos dar cuenta de todo ello?

Poder hacerlo, y explorar la posible relación entre su cosmovisión y las prácticas de gestión del cambio por ellos preferidas, adquiere mayor relevancia a la luz de la preocupación por la aparente falta de compromiso y participación política del ciudadano, especialmente de las jóvenes generaciones. Esta apatía política ha sido estudiada desde ángulos diversos; referir brevemente algunos de ellos puede contribuir a esclarecer la relevancia de esta investigación.

Parte de estos estudios han estado encaminados a dar cuenta de factores como su nivel de información y conocimiento político, percepciones sobre la democracia, confianza en las instituciones, interés en la política, participación electoral, etc., todos ellos factores considerados parte de la cultura política del ciudadano (Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas [ENCUP], 2012).

Otras investigaciones han procurado profundizar en la comprensión de sus patrones de participación (o falta de ella), logrando identificar actitudes arraigadas a través de la experiencia personal. Así, por ejemplo, Amna y Ekman (citado en Karageorgou, Madoglou y Kalamaras, 2018: 5.5), distinguen cuatro formas de compromiso político: ciudadanos activos, en espera, sin compromiso y desilusionados.

Por su parte Breakwell (2018), entre otros, puso de relieve la importancia de la autodefinición política, y en general de la identidad asumida, aspectos que, se ha demostrado, guardan una estrecha relación con las concepciones sociales de los individuos (citado en Karageorgou, Madoglou y Kalamaras, 2018: 5.4).

Existen asimismo estudios, como es el caso del de Troussel et al (2015: 50), quienes exploraron la relación entre las actitudes políticas y las inclinaciones personales ante el grupo y el control. Este enfoque les permitió generar cuatro categorías de sujetos políticos: los individualistas, los fatalistas, los totalitarios y los igualitarios. Importa notar que las actitudes ante el grupo y el control forman ya parte de aspectos más amplios de la personalidad y de la vida cotidiana de los individuos, como su relación en familia, en el deporte o el trabajo.

Se ha postulado así la existencia de una relación entre las prácticas y la cultura política de los sujetos, y dando un paso más, entre esta última y algunos componentes sociales de su personalidad. En este proceso podemos ir aún más allá y preguntarnos: ¿es posible relacionar dichas prácticas con su visión global del mundo? Y de ser así, ¿cómo ocurre esto, a qué elementos de la estructura de su visión se encuentran anudadas? Avanzar en esta dirección podría abonar, entre otras cosas, a una mejor comprensión de las implicaciones de los esfuerzos encaminados a promover una cultura más participativa y democrática en las nuevas generaciones.

Cabe destacar que no se encontraron antecedentes de estudios que nos aportaran datos comparativos entre las representaciones sociales del mundo (RSM²) de diversas regiones de Jalisco, que además incluyeran tanto a poblaciones urbanas como rurales, y tanto a comunidades mestizas como indígenas. Menos aún estudios que, con estas características, intentaran establecer la existencia o inexistencia de relaciones significativas entre dichas RSM (y no únicamente RS relativas a aspectos específicos de su cultura política), y las prácticas de gestión del cambio (PGC) de sus habitantes.

¹ Se prefiere utilizar el concepto de patrones de gestión del cambio sobre el de patrones de participación ciudadana, para incluir no solamente las estrategias legitimadas por la norma social, sino todas aquellas impulsadas por individuos, organizaciones y comunidades para promover el cambio social, incluidas aquellas que implican el uso de la fuerza. Lo mismo aquellas que, al menos en apariencia, no formarían parte de la vida pública de los ciudadanos, sino de su vida privada.

² O bien, RS cuando únicamente se aluda a las representaciones sociales en general.

Marco teórico

De cara al interés de explorar la posible relación entre dos entidades tan amplias como las concepciones del mundo y las prácticas de gestión del cambio de nuestros entrevistados, se consideró conveniente identificar, para cada una, sus características y variantes principales. Este esfuerzo de síntesis contribuyó a hacer viables, posteriormente, las comparaciones y contrastes de conjunto, necesarios para poder establecer la existencia o inexistencia de correlaciones.

Respecto a las concepciones del mundo de los entrevistados, se planteó la necesidad de conocer, al menos, sus contenidos y organización, así como la importancia y papel que tienen en su vida cotidiana; para todo ello resultó de gran utilidad la teoría de las representaciones sociales, particularmente sus propuestas para comprender sus funciones, su estructura interna y su relación con la práctica.

De acuerdo con Flores (citado en Wagner y Hayes, 2011: 27), dicha teoría, inicialmente formulada por Serge Moscovici, puede ser rastreada en sus orígenes en el concepto de imaginario colectivo de Durkheim. Sin embargo, la certidumbre en el sentido de que la visión del mundo de los seres humanos tiene una naturaleza cultural, ha sido compartida también por otras corrientes y teorías, como es el caso de la teoría de los modelos culturales, con sus taxonomías, prototipos, scripts y esquemas (en Álvarez, 2012), el psicoanálisis juniano, con su concepto de arquetipo (Jung, 1970: 119-143), la antropología cultural, con su concepto de mito (Levi-Strauss, 1995: 229-252), o el concepto de imaginario social para el caso de Castoriadis (1997: 1-9).

Las afirmaciones en el sentido de que: 1) las sociedades construyen sus propias creencias acerca del mundo (cosmovisión); 2) que dichas concepciones no pueden reducirse a las de sus miembros considerados individualmente; 3) que las mismas constituyen una *representación* (en el sentido de que una palabra representa la cosa y no es la cosa misma) y, 4), que nuestras creencias sobre el mundo influyen en nuestras decisiones y acciones; están presentes en la mayor parte de las teorías sobre las representaciones sociales. Más aún, algunos autores consideran que la naturaleza de las RS es no sólo conceptual, sino que, ontológicamente, puede considerárseles fenómenos (realidades concretas), lo mismo que constituyentes del entorno cultural y social (Guarisechi, 2017: 3.4). Se considera asimismo que las RS son portadoras tanto de los saberes populares como del conocimiento científico (De Souza Santos, 2010: 55-61), y que tienen tanto una naturaleza racional como irracional (Castorina, 2016: 4).

Para los efectos que nos ocupan, resultaron de particular riqueza las aportaciones de Claude Abric (2001) al respecto de las funciones y estructura de las RS. Abric reconoce en las RS seis funciones básicas (2001: 15-17). La primera es permitir al ser humano describir la realidad. Lo cual no ha de sorprendernos si podemos afirmar junto con Berger y Luckmann (2003), que ésta, construida socialmente, es de naturaleza simbólica y que, sólo con apoyo de sus signos, categorías y modelos, puede ser organizada, nombrada, señalada, designada y referida para sí y para otros. Por otra parte, en su segunda función, explicativa, ofrece modelos para comprender las propias circunstancias de vida, mismos que el individuo y las colectividades van reconstruyendo.

En tercer lugar, las RS contribuyen poderosamente a generar en sus miembros un sentido de identidad, estando presentes en componentes clave de la cultura, como lo son las tradiciones, los mitos, las creencias políticas y religiosas. En conformidad con la teoría del posicionamiento (Lenartowicz, 2019: 9.5), es a través de actos de habla que los individuos se presentan a sí mismos como ligados a una identidad o identidades particulares y son a su vez presentados por otros, proceso que no está exento de tensiones en la vida cotidiana (Phoenix, Howarth y Philogene, 2017: 2.6-2.7). Es también en la interacción con los demás miembros de la sociedad que se hace presente la dimensión normativa y moral de las RS (Van Langenhove y Wise, 2019: 1.2),

En cuarto lugar, Abric (2001: 15-17) considera el papel que tienen las RS de conducir los comportamientos, de orientar las acciones, en un marco de interdependencia. De acuerdo con Jodelet (2002), las RS constituyen, de hecho, formas particulares de pensamiento práctico. Una quinta función sería la de permitir al sujeto evaluar sus experiencias, incluidos sus objetos de análisis, pues es a partir de los criterios socialmente aceptados que individuos y grupos juzgan su idoneidad. Finalmente, Abric propone una sexta función para las RS: los individuos y grupos las usan para justificar sus comportamientos.

Tema fundamental en el estudio de las RS es su estructura. Se considera que la estructura de las RS tiene dos grandes componentes: su núcleo central y sus elementos periféricos. Siguiendo a Abric (2001: 18-27), el núcleo central está constituido por aquellos contenidos de una RS que pueden encontrarse con más frecuencia en el conocimiento popular y a los que se otorga mayor importancia. Siendo su elemento más estable, es el que aporta su significado básico a la representación social, por lo que se le atribuye un carácter generador.

Por su parte, los elementos periféricos son términos o proposiciones que se organizan en torno al núcleo central. Tienen en primer lugar la función de complementar y enriquecer la significación de la representación social. Segundo, en su función reguladora posibilitan a las RS admitir significaciones diferentes, haciéndolas más flexibles y adaptables a diversos contextos. Finalmente, en su función de defensa, al posibilitarles albergar proposiciones divergentes coadyuvan a mantener estable su núcleo central.

Con la intención de comprender de mejor manera las RSM de nuestros entrevistados, se tomaron también en cuenta los procesos de globalización en curso, entre cuyas muchas implicaciones destacan (Guerrero, 2017: 4.1): el crecimiento del individualismo, la estandarización de las mercancías y los servicios, la uniformización de las ideologías y la cultura, la fractura de las identidades colectivas nacionales, y el descrédito de la política y sus instituciones. A su vez y de acuerdo al mismo autor, estos procesos dan paso a nuevas ideologías e identidades múltiples, transformando no sólo los contenidos de las RS sino su proceso de gestación, como es el caso de los procesos de generación del sentido común, trastocados por la velocidad y lo efímero de los torrentes de información circulantes entre los ciudadanos. Décadas atrás se venía ya señalando la pérdida de influencia del patriarcado y otras instituciones tradicionales (Lipovetsky, 1994, entre otros), así como todo un conjunto de características tecnológicas, económicas, políticas y culturales propias de la modernidad líquida (Bauman, 2011) y de la era de la información (Castells, 2011).

Método

La población estuvo conformada por ciudadanos jaliscienses de 18 años o más. En cuanto al tipo de muestra, ésta fue no probabilística, para cuya integración se consideraron cuatro variables. La primera fue la zona geográfico-cultural (que comprendió la región de Los Altos, la región Norte, la región Costa Sur y la región Centro), representadas respectivamente por las poblaciones de Lagos de Moreno (98,206 hab.), San Andrés Cohamiata (de la etnia wikárika³, 1,317 hab.), Tomatlán (9,026 hab.), y la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG, 4,980,756 hab.), demografía proporcionada por el Instituto de Información Estadística y Geográfica del Gobierno de Jalisco (2018), y, para el caso de la ZMG, por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). También se tomó en cuenta el nivel socioeconómico (alto, medio y bajo), el nivel educativo (educación básica y media-superior o menos, y educación superior), y el grupo etáreo (en los siguientes rangos: 18 a 29 años, 30 a 59 años y 60 años o más). Cabe destacar que fue la primera de estas cuatro variables la que ocupó el lugar central en el análisis.

A partir de las anteriores variables se definieron sujetos-tipo que representaban las diferentes combinatorias. Dada la amplitud de la muestra, se decidió limitarla a un sujeto por combinatoria, dando por resultado 60 entrevistas⁴, decisión que limitó en forma importante la representatividad de la misma, constituyendo ésta, probablemente, su principal desventaja. Consideramos, sin embargo, que la heterogeneidad y amplitud de la muestra permitió identificar con mayor facilidad el núcleo central y los elementos periféricos de las RSM del conjunto de nuestros entrevistados.

En el caso de esta investigación, para la producción de datos se utilizó la entrevista semiestructurada, ya que facilitaba la exploración e identificación de categorías iniciales y variables

³ También denominada huichola.

⁴ Hay que tomar en cuenta que debido a la homogeneidad del nivel socioeconómico de los habitantes de la comunidad indígena de San Andrés Cohamiata, se consideró en este caso únicamente el nivel socioeconómico medio, razón por la cual en vez de los 72 sujetos tipo esperados, la muestra se redujo a 60.

clave en una muestra de las citadas características. En conjunto, el método seguido fue el siguiente:

1. Se realizó la encuesta preliminar vía Internet para comenzar a identificar los tópicos centrales.
2. Se hizo una visita exploratoria a cada población para familiarizarse con el entorno y probar una versión inicial de la guía de entrevista. Esta experiencia permitió, además de ajustar la forma de plantear las preguntas, ampliar la gama de prácticas de gestión del cambio inicialmente consideradas.
3. Hechos los ajustes, se procedió a la producción de datos para lo cual se hicieron estancias en las diferentes poblaciones. Las 60 entrevistas fueron audiograbadas.
4. Como una estrategia complementaria y con el fin de estar al tanto de los asuntos predominantes en la agenda de medios de comunicación (y posiblemente en la mente de los entrevistados), se hizo un seguimiento de las primeras planas de los diarios El Informador y Milenio, de circulación estatal.
5. Transcripción de las entrevistas e identificación de categorías.
6. Análisis y discusión de los datos.

Para las entrevistas se desarrolló la correspondiente guía, misma que quedó integrada por las siguientes preguntas. Es importante notar que en el catálogo de prácticas de gestión del cambio -en lo fundamental derivado de las respuestas obtenidas en la etapa exploratoria-, quedaron incorporadas prácticas de orden personal y familiar, sistemáticamente incluidas por los entrevistados como factores de cambio social.

1. ¿Cómo es tu mundo?
2. ¿Cómo funciona tu mundo?
3. ¿Cuáles son los problemas más grandes de tu mundo?
4. ¿Cuáles son para ti las mejores formas de mejorar tu mundo?
5. ¿Cuáles de las siguientes formas de cambiar el mundo haz utilizado?:
 - a) Votar en elecciones municipales, estatales o nacionales.
 - b) Asistir a reuniones informativas organizadas por autoridades para hacerte una opinión y expresar tu punto de vista.
 - c) Desarrollar una carrea política.
 - d) Participar en algún comité ciudadano.
 - e) Presentar alguna queja o denuncia ante alguna instancia pública.
 - f) Trabajar en alguna organización o institución de gobierno desde la cual puedo mejorar mi mundo.
 - g) Trabajar en alguna institución educativa.
 - h) Ser parte o colaborar con alguna institución religiosa.
 - i) Participar en alguna ONG o asociación civil dedicada a apoyar alguna buena causa.
 - j) Manifestar mis sugerencias a algún candidato político o a alguien con influencia.
 - k) Participar en alguna manifestación pública a favor o en contra de algo.
 - l) Expresar mis críticas, sugerencias u opinión en algún programa de radio, televisión, o publicación impresa.
 - m) Expresar mis críticas, sugerencias u opinión en alguna red social.
 - n) Implementar en mí mismo cambios fuertes para mejorar mi mundo.
 - o) Acudir a terapia individual.
 - p) Implementar en mi casa y familia cambios fuertes para mejorar mi mundo.
 - q) Acudir a terapia familiar.
 - r) Implementar en mi trabajo o empresa cambios fuertes para mejorar mi mundo.
 - s) Implementar en mi comunidad o barrio cambios fuertes para mejorar mi mundo.
 - t) Otras.

6. ¿Por qué has utilizado estas estrategias y no otras?
7. ¿Qué resultados obtuviste?
8. ¿Qué aprendiste de la experiencia?
9. ¿Utilizarías las mismas estrategias en el futuro?

En cuanto al análisis de datos, consideramos que, para facilitar la comparación de la información proveniente de las diferentes zonas geográficas, lo más conveniente sería detectar a partir de un análisis de frecuencia las tendencias más sobresalientes, identificando en cada caso y para cada categoría, el número de tópicos a los que, *al menos una vez*, los entrevistados habían hecho referencia. En todos los casos se otorgó especial importancia a la primera respuesta espontánea de cada entrevistado a la pregunta “¿cómo es tu mundo?”, sin dejar por eso de analizar las respuestas subsecuentes.

Siguiendo a Abric (2001: 53-73), cabe destacar la existencia de otros métodos y técnicas para la producción de datos (tablas inductoras, técnica de dibujo, aproximación monográfica, técnicas de asociación libre, etc.), para el análisis de los datos (comparación pareada, tris jerárquicos sucesivos, elecciones sucesivas por bloques, etc.), y para el control de la centralidad (cuestionamiento del núcleo central).

No obstante, se consideró que estas técnicas no eran las más apropiadas para el presente estudio, pues en su exhaustividad e intención de profundizar exigen concentrarse en una sola población, con una muestra de mucho menor tamaño o una permanencia prolongada en cada población.

Cabe añadir que, como parte del esfuerzo por acceder a una comprensión contextualizada de las RS de los entrevistados, en la presente investigación se hizo también una aproximación al contexto etnográfico de las cuatro poblaciones en cuestión.

Análisis y discusión de los datos

A continuación, se presentan y analizan los principales resultados, destacando los momentos en que se ponen en juego las funciones y estructura de las RS, y su relación con la práctica.

Representaciones sociales acerca del mundo

Responder a la pregunta “¿cómo es tu mundo?”, exigió a los entrevistados el ejercicio de la *función descriptiva* de las representaciones sociales identificada por la teoría. A partir del análisis de sus respuestas se identificaron siete categorías, cuyos contenidos y principales tendencias se refieren a continuación.

La primera de ellas puso de relieve que al hablar de “su mundo” los entrevistados podían estar refiriendo, en su primera respuesta, a objetos de escala diferente: mundo-planeta, mundo-humanidad, mundo-comunidad y mundo-persona. Fueron estos dos últimos los que estuvieron presentes en sus respuestas en la mayoría de los casos (65% y 82.8%), en comparación con el mundo humanidad (45.3%) y el mundo-planeta (39%), por lo que les podemos considerar parte del núcleo central (NC) de sus RS del mundo. El carácter central del mundo-comunidad fue aún más prominente en el municipio de San Andrés Cohamiata, en donde estuvo presente en el 100% de los casos, incluso por encima del mundo-persona (86.6%); por su parte, en la ZMG los mundos planeta y humanidad alcanzaron menciones inusualmente altas (78.5 y 79.4%).

Cabe destacar que a nivel del NC y para el caso del mundo-planeta, los entrevistados tendieron a destacar la riqueza natural y belleza del mundo (especialmente los reinos animal y vegetal); para el mundo-humanidad los rasgos negativos de nuestra especie; para el mundo-comunidad tanto sus recursos como su problemática; y para el mundo-persona los estudios, la ocupación y los problemas familiares y personales. Fue asimismo notorio que, al hablar del ser humano como entidad biopsicosocial, la dimensión que se hizo más presente fue la socio-afectiva. Por otra parte, *la función de dar identidad* se hizo más visible cuando los entrevistados hablaban de los aspectos atractivos y positivos de su comunidad. Se proporcionan algunos ejemplos de las descripciones brindadas por los sujetos:

Mundo-planeta:

[...] *pues es un mundo que tiene, geográficamente hablando, muchos contextos diversos. Lugares con una vegetación maravillosa y por ende entonces ríos, mares y todas las especies que hay bajo las aguas, y todas las especies que hay de animales, reptiles y cuadrúpedos y aves maravillosos, y pues montañas y montes muy elevados, zonas muy ricas de todos los frutos que vengan a tu imaginación* (ZAMS60+M, terapeuta familiar: 1).⁵

Mundo-humanidad:

También yo creo que las guerras, es un mundo donde ha habido guerras desde que nacimos, desde que alguien se puso en la sombra que tú querías, aunque hubiera más, hace que el otro la quiera, te quita de allá, y esto puede llevar a matar. El animal mata para comer, pero en mi mundo se mata para hurtar, para demostrar que se puede, se mata porque se puede, no sólo tienes poder para matar sino matas porque sabes que tienes el poder para matar y lo usas (ZPMS56+H, asesor organizacional: 4).

Mundo-comunidad:

[Lagos de Moreno] *Es un pueblo... la persona que viene aquí sin hogar, sin trabajo, aquí se queda. Yo se lo he dicho a muchas personas que conozco cuando van llegando, pues soy de tal parte y vengo a ver si puedo hacer vida aquí. Sí, cómo no, y se quedan, no se vuelven a ir a otro lugar* (LMPBB30+H, carpintero: 6-7).

Mundo-persona:

Pues [algo difícil es] el trabajo. Cuando hay mucho trabajo pues hacerlo todo al 100%. Y pues también parientes que no me ven muy bien, familiares que ni siquiera me hablan. Esto no, pues como no me hablan yo tampoco les hablo. Eso me dicen muchos amigos. Si no te hablan pues no les hables (LNBB39+H, barrendero: 1).

Otra característica fue la diversidad de sub-tópicos que los entrevistados referían al articular sus descripciones, de un total de 22 categorías. Esta variable contribuyó a dimensionar el grado de integralidad y articulación de sus descripciones. A este respecto podemos destacar que sólo el 21.8% de las categorías se hacían presentes en sus primeras respuestas (lo que pudiera catalogarse como un grado de integralidad y articulación bajo), con variaciones de interés según la población en cuestión: 13.6% para Lagos de Moreno, 14% para San Andrés Cohamiata, 17.7% para Tomatlán y, notablemente, 42.2% para el caso de la ZMG. Cabe destacar, asimismo, que en su primera descripción del mundo las referencias explícitas y puntuales a las dimensiones científica y ética sólo provino del 2.3% de los sujetos, y las menciones a las dimensiones biológica y cognitiva del ser humano provinieron tan solo del 3.5% de los sujetos.

Por otra parte, en sus respuestas a la pregunta: "¿cómo me recomendarías nacer para tener en tu mundo una buena vida?" (formulada para explorar con más detalle la forma en que concebían el funcionamiento de su mundo), los entrevistados destacaron algunas pautas generales que podemos reconocer como parte del NC de sus RSM: nacer en un mundo de abundantes recursos, con un nivel socioeconómico medio o acomodado, teniendo una ocupación del propio agrado

⁵ El código corresponde a las iniciales de: población, apellido, nivel económico (alto, medio, bajo), educativo (básico o menos y superior), edad, género, más ocupación.

(mejor aún si se es dueño de la propia empresa), con educación superior, preferentemente varones (opinión compartida por las mujeres entrevistadas), dentro de una familia nuclear de convivencia armónica, de color de piel moreno claro o blanco, y con religión (preferentemente católica). Al responder, los entrevistados pusieron en marcha la *función explicativa* de las RS. Así, por ejemplo, con respecto al género:

La fuerza física del varón, la capacidad intelectual, el desarrollo intelectual es muy diferente en el varón, la forma de pensar, de ser esquemático. Pocas veces (esto es estadístico en el mundo de la ciencia) las mujeres han repuntado y hasta nuestros días y bueno, en nuestros días hay las oportunidades en las universidades, y quizá en algunos tiempos se cerraban las puertas excesivamente a la mujer, pero en nuestros días estadísticamente hay la apertura, pero también nos dicen que el varón suele repuntar más en capacidades físicas, intelectuales, esas son de las grandes cosas que yo le descubro al varón (LBS37+H, sacerdote: 7).

Una excepción notable fue la recomendación, de la mayor parte de los entrevistados de Tomatlán, de nacer mujeres.

En lo que respecta a lo que consideran los principales problemas de su mundo, tópico que puso en marcha la *función evaluativa* de las RS, los problemas más referidos (excepto para el caso de la comunidad wixárika de San Andrés Cohamiata) fueron los de la inseguridad y la violencia, presentes en el 51.3% de las respuestas, siendo estos problemas parte del NC de sus RSM. Fuera de ello, fueron la drogadicción y el alcoholismo los más destacados en Tomatlán (40%), el mal gobierno en la ZMG (81.25%), y, en San Andrés Cohamiata, la preocupación por la pérdida de vitalidad cultural, falta de servicios y por problemas limítrofes con la comunidad vecina -que involucra la adjudicación de un centro ceremonial- (40% y 33% respectivamente). Ejemplo de la preocupación por la pérdida de vitalidad comunitaria observada en San Andrés Cohamiata, es el siguiente:

Yo creo desde que yo me acuerdo en el 90 o en el 91, yo venía de niño a la comunidad, cuando no había servicio de luz, la comunidad estaba más unida cuando no había carretera, la comunidad trabajaba más de manera colectiva. Todos trabajamos en las asambleas, todos íbamos a las asambleas a pie, ¿por qué? Porque no había carretera. [Ahora en cambio] la gente ya no va a las asambleas, no les interesan las reuniones, son pocas las personas que van, han sido más flojos (SARMS40+H, maestro de preparatoria bilingüe y activista cultural: 9).

Otra característica de las RSM fue la escasa frecuencia con que introdujeron espontáneamente una perspectiva histórica, del orden del 7.8%, misma que jugó claramente el papel de elemento periférico. La siguiente es una de las excepciones:

Yo me acuerdo hace 50 años yo veía aquí en Lagos un mercado que se llamaba Juan Pablo Anaya que ahora lo quitaron, en 1962, y ahora es una plaza. La Plaza Cuarto Centenario quedó a partir de un mercado hermoso de estructura metálica, pero bueno, son los gajes de la modernidad. Yo me acuerdo los domingos venía gente descalza a comprar del campo, de los ranchos, con huaraches, con pantalón blanco de manta, o sea, ahora ya no lo ves. Sí se ve alguno que otro, vamos a decir, como aquí les llaman limosneros, pero también son gente que algún problema mental tiene, pero no hay esos niveles de pobreza (LEAS62+H, político y empresario: 7).

No obstante, ante una pregunta que les invitaba a comparar las ventajas y desventajas de su mundo y el de sus abuelos (función evaluativa), puede entreverse algo de su percepción del sentido de la historia y, asimismo, se obtuvo información complementaria acerca de los

problemas que les preocupan. Los aspectos mejor valorados del pasado (parte del NC de sus RSM), fueron: comunidades más cordiales y solidarias, familias integradas y menores índices de alcoholismo, drogadicción, delincuencia común, crimen organizado y destrucción ecológica. Manifestaron también que existía un estilo de vida más saludable, una economía más estable y una estructura social más equipada para brindar protección a los más vulnerables (seguridad social, redes comunitarias y familiares, etc.). En cuanto a los aspectos mejor valorados del presente, destacaron: una gama más amplia de tipos de trabajo, mayor infraestructura educativa, cultural y de servicios en general, mayor desarrollo tecnológico, las comodidades propias de la urbanización, y mayores oportunidades para la mujer. Cabe destacar que, en términos generales, los entrevistados mostraron preferencia hacia el pasado.

Otra ausencia notable la constituyó la autodefinición espontánea de la identidad política, sea referida en término de corrientes (izquierda, derecha, centro, etc.), o en términos partidistas. Consideramos, por otra parte, que la referencia comparativamente menor al mundo-planeta, el énfasis en los reinos animal y vegetal como recursos, y el que los problemas ecológicos no hayan figurado entre los más destacados, pueden ser indicio de una visión antropocéntrica aún significativa, excepto para el caso de San Andrés Cohamiata, en el que la naturaleza ocupa un lugar central en su cosmovisión.

Finalmente, cabe destacar que el 82.5% de los entrevistados manifestaron una actitud positiva hacia el cambio, parte del NC de sus RSM, en tanto que el 18.1% hicieron afirmaciones explícitas en el sentido de que la mejora de su mundo ya no es posible.

Es importante señalar que el bajo nivel de integralidad y articulación en las RSM de nuestros entrevistados, combinada con la falta de una perspectiva histórica, pueden implicar, al menos potencialmente, una marcada dificultad para desarrollar una percepción estructural de su mundo.

La gestión del cambio: representaciones y prácticas

La mayor parte de los entrevistados considera que es desde el gobierno desde donde pueden gestionarse los cambios (NC). El promedio de los porcentajes es del orden del 44.4%. En menor medida se observa, excepto para el caso de la ZMG, preferencia por la participación de todos (28.2%), así como cierta preferencia por la educación como vía del cambio (24.3%), en este último caso con la excepción de Tomatlán. Así, por ejemplo, con respecto al mal gobierno:

Quitar toda la mierda que hay, para limpiar, porque todo viene desde arriba, toda la inseguridad que estamos viviendo es porque se les fue de las manos a los de mero hasta arriba [al gobierno], para que fuera creciendo como una hierba mala que ahorita realmente nos está tapando (ZCAM29+H, a cargo de una paletería: 6).

De acuerdo a lo que los entrevistados expresaron, forman parte también del NC de sus RS la creencia de que el cambio para mejorar es posible y que la gestión del cambio desde el gobierno, la educación, la familia, el desarrollo personal y la participación ciudadana son las mejores vías.

Nuevamente, en el caso de San Andrés Cohamiata nos encontramos con elemento periférico, mismos que responden básicamente a un uso más intensivo de una gama más amplia de prácticas: marchas, resistencia civil, participación en comités y consejos, etc.

Pasando al nivel de las prácticas que los entrevistados declararon usar con mayor frecuencia, éstas fueron: el voto (95.3%), mejoras promovidas en su propia persona (96.8%), mejoras promovidas en su ámbito laboral (89.8%) y mejoras promovidas a nivel de su familia (82.8%). Se trata, además, en todos los casos, de prácticas usadas con frecuencia. Así, en una escala de mínimo uno, máximo 5, las frecuencias fueron, respectivamente: 4.2, 3.8, 3.5 y 3.1.

Es importante señalar que, a efectos de facilitar la identificación de los patrones de comportamiento y sus implicaciones, se generaron las siguientes variables:

1. Grado en que representan una acción colectiva (o grado de colectividad).

2. Grado de implicación. Se refiere al grado en que una estrategia exige invertir en mayor o menor grado, tiempo, esfuerzo o dinero.
3. Amplitud del alcance de la práctica. Se trata del número de personas a las que potencialmente esta práctica pudiera llegar a beneficiar en forma relativamente directa.
4. Grado de control que los actores tienen sobre su proceso. En principio se trata del mayor o menor poder de influencia que puede tener un individuo sobre cómo se lleva a cabo un proceso de cambio y sobre los resultados.
5. La frecuencia de su uso.
6. Las posibles ventajas o desventajas inherentes a cada una, en términos pragmáticos (la comodidad), y en términos subjetivos (por ejemplo, la posibilidad que ofrece cada una de convivir con seres cercanos).

Cabe destacar que tentativamente, se consideró como signo de la vitalidad de las prácticas democráticas de una población el uso frecuente de una amplia gama de las mismas.

Se pudieron identificar así, a nivel macro, dos grandes variantes. En los casos de Lagos de Moreno, Tomatlán y ZMG, los tipos de prácticas predominantes fueron las de grado de colectividad bajo, alcance reducido, y grado de implicación y control mixto⁶, utilizando un alto número de estrategias con baja frecuencia. En el caso de San Andrés Cohamiata el tipo de prácticas predominante fue de grado de colectividad alto, alcance alto, grado de implicación mixto y grado de control alto, utilizando un alto número de estrategias con alta frecuencia. Dentro del anterior marco general, podemos identificar diferenciales adicionales de cada población:

- Lagos de Moreno: un mayor número de referencias específicas a su patrimonio cultural, no obstante, sin referencias significativas al movimiento cristero que es reconocido como emblemático en su historia.
- Tomatlán: con un mayor número de entrevistados que participan en organizaciones civiles y, asimismo, que consideran que para tener una buena vida es mejor ser mujer que varón.
- ZMG: con un grado notablemente mayor de integralidad y articulación de sus RSM, un mayor número de referencias al mal gobierno como problema principal, y una escala de visión en que destaca en mayor medida el mundo-planeta y el mundo-humanidad.
- San Andrés Cohamiata: una visión del mundo en que sobresale la escala mundo-comunidad, con un grado mucho menor de antropocentrismo y un uso frecuente de un mayor número de estrategias de gestión del cambio (vitalidad democrática).

Para terminar, al explorar la interrelación se consideró pertinente identificar factores del contexto que, a pesar de no aparecer en forma explícita en las RS de los entrevistados, por la intensidad en que están presentes en la atmósfera social, política y cultural del estado y del país, pudieran estar influyendo en sus decisiones (como pueden serlo los patrones de conducta promovidos a través de la publicidad y los medios de comunicación).

Interrelación entre las RSM y las prácticas de gestión del cambio.

A continuación, se exponen las relaciones encontradas, tomando en cuenta el conjunto de las variables señaladas. A efectos de brevedad, sólo se retoman los resultados relativos a las cuatro prácticas de mayor uso.

El voto y sus relaciones con las RSM

Utilizada por el 95.3% de los entrevistados y con índice de frecuencia del 4.2, el voto encuentra resonancia con importantes elementos del NC de las RSM de nuestros entrevistados: a) una visión del mundo a escala personal proclive al individualismo; b) la creencia en que es el

⁶ En los casos en que se reportó el uso tanto de prácticas de bajo y alto grado de control, apelativo que también se utiliza en los demás casos con el mismo sentido.

gobierno la instancia más adecuada para la gestión del cambio; c) la falta de una visión situada, multidimensional, articulada e histórica de su mundo, y d), una actitud favorable al cambio.

Asimismo, a favor de la movilización del voto, están las ventajas comparativas de ser una práctica de baja implicación y bajo grado de colectividad. A nivel contextual, podemos señalar la histórica promoción del voto, desplegada por décadas por parte del aparato gubernamental, el sistema educativo y los propios partidos políticos.

Existen, sin embargo, elemento periférico con el potencial de crear fuerzas divergentes, particularmente una actitud hipercrítica hacia el gobierno y los partidos, tendencia también reforzada, a nivel contextual, por factores como la imagen deteriorada del Instituto Nacional Electoral (instancia encargada de organizar y vigilar el proceso electoral en México), y en general la pérdida de influencia del poder institucional de los estados nacionales, propia de la globalización y la posmodernidad. Por otra parte, no deja de representar una desventaja el que se trate de una práctica de bajo nivel de control.

En lo que toca al caso de San Andrés Cohamiata, su utilización del voto es aún mayor (100% de los entrevistados declararon votar sistemáticamente). Entra aquí al menos un factor decisivo: la pronunciada cohesión y compromiso social de esta comunidad indígena.

El cambio gestionado desde las mejoras a la propia persona, y sus relaciones con las RSM

Utilizada por el 96.8% de los entrevistados, y con un índice de frecuencia de 3.8, la práctica de gestionar el cambio desde la mejora de la propia persona puede ser relacionada con los siguientes elementos del NC de las RSM de los entrevistados: a) el lugar central que ocupa en ellas el mundo-persona; b) el peso que tiene en sus RSM la dimensión socioafectiva del ser humano; c) la falta de una visión multidimensional, articulada e histórica de su mundo; d) una visión del funcionamiento del mundo en el que la búsqueda del bienestar personal tiene un lugar privilegiado; e) la creencia de que el cambio personal genera un considerable efecto en cadena hacia el resto de la sociedad; f) la desconfianza hacia las estructuras y agentes políticos, incluyendo el gobierno y los partidos; g) la influencia de una concepción religiosa católica, en la que la fe y las virtudes individuales del feligrés son por excelencia la fuente del cambio h), una actitud favorable hacia el cambio.

Por otra parte, entre las ventajas potenciales inherentes a la práctica, estarían el alto grado de control que la caracteriza, lo mismo que el bajo nivel de colectividad.

A nivel contextual, es de considerar el peso acumulado que puede tener el hecho de que la auto-superación sea una práctica impulsada por medios masivos de comunicación, empresas, escuelas, religiones, familias, consejeros, líderes espirituales (en sentido amplio), lo mismo que por disciplinas sociales y humanas como la psicología, la educación, la filosofía, etc. Tendencia además favorecida por la exacerbada cultura del consumo, propia del capitalismo y acentuada por los procesos de globalización.

Entre los EP que podrían competir con el NC, podríamos destacar la visión de servicio y entrega al otro, incluidos los más vulnerables, también promovida desde el credo católico y fortalecida hoy por sus más altos dirigentes (Papa Francisco, 2015).

Entre las desventajas inherentes a la práctica, estarían el alto grado de implicación que demanda y su bajo alcance. Como factores contextuales, la falta de tiempo y recursos para el autocuidado, en parte debidos a las presiones generadas por la estructura socioeconómica, marcada por la pobreza y la desigualdad.

Cabe preguntarse sobre la importancia de esta práctica en el caso de San Andrés Cohamiata. Como se ha dicho, es la única población en que la escala en que se piensa el mundo es, en primer lugar, la del mundo-comunidad, y en segundo, la del mundo-persona, razón por la cual consideramos factible la hipótesis de que la relevancia entre sus prácticas de mejora personal está más ligada al autocuidado que a una cultura de individualismo.

El cambio gestionado desde las mejoras al ámbito laboral, y sus relaciones con las RSM

Utilizada por el 89.8% de los entrevistados, y con un índice de frecuencia de 3.5, la práctica de gestionar el cambio desde la mejora al ámbito laboral puede ser relacionada con los siguientes

elementos del NC: a) la preponderancia que tiene en su percepción las dimensiones económica y nivel social, y el nivel socioeconómico; c) la cultura del consumo; d) la prioridad del bienestar de la familia; e) un mundo representado a escala predominantemente personal y en el que ha cobrado gran fuerza la ideología de la superación personal; f) la cultura de gestión de la calidad del ámbito empresarial, en la que cada vez se da más importancia a la implicación personal del trabajador; g) la falta de una visión multidimensional, articulada e histórica de su mundo.

Por otra parte, se trata de una práctica en la que los posicionamientos pueden presentar mayor variación, en función de factores como el tamaño de la empresa y su peso en el ecosistema económico. Asimismo, tanto el grado de alcance como el de control y colectividad pueden ser medios. Su alto nivel de implicación podría también ser considerado ventaja o desventaja, probablemente según la circunstancia y grado de satisfacción del trabajador dentro de la empresa.

En cuanto a los factores contextuales, puede destacarse la cultura de gestión de la calidad cada vez más difundida en las empresas, misma que exige un mayor grado de implicación del trabajador, especialmente en el contexto de funciones laborales intensivas en conocimiento (Castells, 2011). Por ahora no se detectaron EP. En cambio, sí puede estar jugando un papel importante la citada presión económica que prevalece sobre la sociedad en un contexto de pobreza, aunada a la alta rotación del trabajo e incertidumbre acentuadas en la era de la información (Castells, 2011).

Nuevamente cabe destacar el caso de San Andrés Cohamiata, por las posibles implicaciones y connotaciones que pueden tener la producción para el autoconsumo, la escasa división del trabajo y la relativa homogeneidad del nivel socioeconómico, en el sentido de que la energía puesta en la mejora laboral -indudablemente ventajosa para el individuo-, esté indisolublemente ligada a la mejora del entorno, la familia y la comunidad, y no basada en relaciones de competencia.

El cambio gestionado desde las mejoras en el ámbito familiar, y sus relaciones con las RSM

Utilizada por el 82.8% de los entrevistados, y con un índice de frecuencia de 3.51 la práctica de gestionar al cambio a partir de la mejora del ámbito familiar, puede ser relacionada con los siguientes elementos del núcleo central de las RSM de los entrevistados: a) un mundo representado, en primera instancia, a nivel personal; b) la importancia de la familia integrada y armónica; c) el logro de un buen nivel económico; d) la preocupación por tener seguridad y buena calidad de vida; e) la importancia del componente socioafectivo de la naturaleza humana; y f), la falta de una visión multidimensional, articulada e histórica de su mundo.

En cuanto a las ventajas inherentes a esta práctica, están el alto nivel de control, y un alto nivel de implicación con personas de gran importancia socioafectiva. En cuanto a los elementos contextuales, se trata de una práctica históricamente impulsada por el gobierno, organizaciones no gubernamentales, medios masivos de comunicación, escuelas e iglesias, así como por publicaciones orientadas a la superación familiar.

Como en el caso anterior, no se detectan por ahora EP. Se puede, sin embargo, señalar entre sus desventajas la de ser de bajo alcance.

A nivel de elementos divergentes del contexto, se puede mencionar el deterioro de la economía familiar y los sistemas de protección social, en gran parte potenciados por los procesos de globalización, mismo que tiende a reducir los tiempos, energía y recursos dedicados a la convivencia y cuidado de la propia familia.

Los entrevistados de San Andrés Cohamiata comparten también este interés en la mejora familiar, con la variante de que en la mayor parte de los casos la familia es también (junto con la comunidad) la unidad productiva por excelencia, lo que probablemente enriquece aún más el valor de esta práctica.

Otras prácticas de mediana frecuencia

Es interesante notar que las prácticas que por la extensión y frecuencia de su uso siguen a las anteriores, destacan; 1) la participación en marchas (utilizadas por el 62.1% de los entrevistados con un índice de frecuencia de 2.1); y 2), el activismo en redes sociales (50% / 1.9). A efectos de brevedad, podemos señalar que son prácticas de bajo nivel de implicación y colectividad

(excepto que se forme parte del comité organizador de la marcha), lo cual desde un punto de vista pragmático las hace más asequibles, a lo que se agrega el potencial de un alcance mayor. Su desventaja principal sería el bajo nivel de control que se tiene de los resultados.

Los elementos de las RS convergentes serían en gran medida (para los casos de las marchas y participación en redes sociales) similares a las anteriores: una visión a escala personal del mundo y una cultura de individualismo. Es interesante tomar nota, como factor contextual, de la mala opinión pública hacia este tipo de prácticas, por las molestias que generan.

Vale la pena llamar la atención sobre el caso de la participación en organizaciones no gubernamentales⁷, que es la siguiente práctica (49.8% / 1.7), mismo que destaca por un grado significativamente mayor de implicación y colectividad. En este caso el grado de alcance dependería de la dimensión, recursos e influencia de la organización; por su parte, el grado de control tendería a ser bajo. Estas solas características las ponen en desventaja con relación a las anteriores, lo que se suma a la perspectiva personal del mundo. Pesarían a favor de esta práctica la relevancia que tiene para los entrevistados la mala actuación del gobierno, y la desigualdad, y la importancia creciente que se le atribuye, tanto por el gobierno, como por las instituciones educativas.

En el caso de San Andrés Cohamiata, interesa sobre todo la frecuencia que tiene en ellos la participación en marchas (del 93% y con un índice de frecuencia del 2.7, distantes del 62.1% y el 2.1 del resto de las poblaciones). Nuevamente parece jugar aquí un papel el sentido de compromiso comunitario y la frecuencia con que, en defensa de sus derechos, organizan y participan en dichas manifestaciones.

Así las cosas, y ante las tendencias antes descritas, podemos afirmar que, ahí donde prevalecieron RSM caracterizadas por: 1) una escala amplia de visión; 2 y 3) grado de integralidad y articulación altos; 4) bajo grado de antropocentrismo; 5) una lectura no tradicionalista de las pautas que gobiernan al mundo; 6) una considerable visión histórica; y 7) una actitud positiva hacia el cambio; también predominó el *uso frecuente* de una *amplia gama* de prácticas. Este hecho apunta en el sentido indicado por la teoría de las RS, particularmente en lo que toca a su *función práctica*. Podemos afirmar también, como parte de los resultados de esta investigación, que estos siete rasgos, y en términos más generales, las variables que éstos expresan, constituyen *elementos clave de la estructura* de las RSM a las que se encuentran anudadas, como parte de una misma y flexible urdimbre, las PGC (y viceversa), con lo que damos respuesta a una de las inquietudes formuladas en un inicio.

Conclusiones

Como se ha visto, existen elementos suficientes para afirmar que los elementos del núcleo central de las RSM y las PGC de nuestra muestra están significativamente correlacionados, lo cual, por otro lado, corrobora la influencia recíproca entre las RS y las prácticas culturales, previstas por la teoría.

Se identificaron asimismo elementos periféricos que permiten dar cuenta de las especificidades culturales de las diferentes zonas geográficas incluidas en el estudio, diferencias que se intensifican en el caso de la comunidad wixárika de San Andrés Cohamiata, cuyas prácticas democráticas parecen estar dotadas de mayor vitalidad. Estos elementos periféricos dotan de flexibilidad a las RSM de los habitantes de dichos municipios.

Encontramos, asimismo, que las variables: escala del mundo, grado de integralidad y articulación de la visión, grado de antropocentrismo, factores identificados como problemas prioritarios, variables consideradas clave en la definición de las pautas que gobiernan el mundo, y actitud hacia el cambio, son elementos clave de las RSM a las que se vertebran la cultura política y las pautas de gestión del cambio de sujetos determinados.

⁷ En los casos de Lagos de Moreno y Tomatlán, en los niveles medios y alto, destacó la participación en organizaciones filantrópicas como el Club de Leones, de carácter conservador y ligadas a la iglesia católica. En casi todos los casos se trataba de participaciones esporádicas.

Es claro, por otra parte, que las características de la muestra y las técnicas usadas para la producción y análisis de los datos, constituyen limitantes de este estudio para generalizar y extrapolar sus resultados.

Para finalizar, consideramos que sería deseable, para ulteriores investigaciones, generar líneas de estudio ligadas a los siguientes propósitos:

1. Comprender más a fondo qué experiencias de vida y formativas condicionan: a) la escala de visión del mundo y los grados de integralidad, articulación y antropocentrismo de los individuos, así como el desarrollo de una visión histórica y una actitud favorable al cambio; b) la valoración que hacen las personas de las diferentes alternativas de gestión del cambio.
2. Comprender más a fondo la naturaleza, motivaciones, alcances y límites de las prácticas de gestión del cambio que aquí hemos denominado “personales” (nivel personal, familiar e incluso laboral y terapéuticas).
3. En el ánimo de acceder a una visión más representativa de las RSM de los ciudadanos jaliscienses, valdría la pena extender su estudio a otras regiones culturales y poblaciones en particular.
4. En contraste, y en la intención de profundizar en las diferentes dimensiones del presente estudio se recomendaría emplear métodos más robustos, para lo cual sería indispensable acotar estas nuevas investigaciones a una sola población.

Bibliografía

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ambassade de France-CCC IFAL. México: Coyoacán.
- Álvarez, A. (21 de julio del 2019). Antropología cognitiva: mente y cultura. [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://teoriaehistoriaantropologica.blogspot.com/2012/04/antropologia-cognitiva-las-estructuras.html>
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2011). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castells, M. (2011). *La era de la información: economía, sociedad y cultura, vol. 1. La sociedad red*. México: Siglo XXI.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, (35): 1-9.
- Castorina, J. (2016). La significación de la teoría de las representaciones sociales para la psicología. *Perspectivas en psicología*, 13(1): 1-10.
- De Souza, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Guareschi: (2017). Facing Challenges; an Ontological Approach to the Theory of Social Representations. *Papers on Social Representations*, 26(1): 3.1-3.14.
- Guerror, A. (2017). Declive de las identidades colectivas nacionales, los imaginarios y las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 26(1): 4.1-4.14.
- Instituto de Información Estadística y Geográfica Jalisco (2018). *Diagnósticos municipales*. Recuperado de: <https://iieg.gob.mx/general.php?id=8&idg=479>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Actividades y resultados*. Recuperado de: <https://iieg.gob.mx/submenu.php?ids=0&idu=1&idt=2>
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las RS. *Cultura y RS*, 3(5): 32-63.
- Jodelet, D. (2002). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*, Psicología social II. Pensamiento y vida social: psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.
- Karageorgou, K., Madoglou, A. & Kalamaras, D. (2018). Social representation of “apolitical people” among different citizenship styles of Greek youth. *Papers on Social Representations*, 7(1): 5.1-5.22.
- Lenartowicz, M. (2019). How social forms come alive: the enactive workings of discursive positioning. *Papers on Social Representations*, 28(1): 91.-9.12.
- Lévy-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.
- Lipovetsky, G. (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Moscovici, S. (2011). en Wagner y Hayes, *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las RS*. México: UNAM.

- Phoenix, A., Howarth, C., & Philogene, G. (2017). The everyday politics of identities and social representations: a critical approach. *Papers on Social Representations*, 26(1): 2.1-2.21.
- Secretaría de Gobernación (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP, 2012)*. Recuperado de http://www.encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-5ta-ENCUP_2013.pdf
- Van Langenhove, L. & Wise, D. (2019). Introduction: the relation between the social representation theory and positioning theory. *Papers on Social Representations*, 28(1): 1.1-1.9.